

Diagnóstico del trabajo infantil, del sector informal en Florencia, Caquetá

Carlos Aurelio Higgins E.^{1*}, Yury Alejandra Cerquera M.¹ & Yeniffer Patricia Losada B.²

¹ *Docente de Tiempo Completo Universidad del Atlántico*

² *Estudiantes X semestre Administración de Empresas Universidad de la Amazonia*

Recibido 27 de agosto de 2015; Aceptado 05 de noviembre de 2015

Resumen

Se presentan los resultados de la investigación realizada en aras de identificar la situación de los niños(as) y adolescentes trabajadores, en este sentido, se aplicó una encuesta a 236 menores, estructurada en 24 preguntas cerradas, en las que se consigna datos generales e información sociojurídica. Este estudio pretende realizar una aproximación a la problemática que se presenta en torno al trabajo infantil a nivel regional, con miras a identificar las causas y consecuencias, realizar un aporte a las personas que se interesen en conocer esta realidad y sensibilizar a la sociedad caquetena para despertar un interés mayor, ya que con la inmersión de estos niños al campo laboral se produce un quebrantamiento en la estructura social, y una serie de problemas psicológicos, que afectan la dinámica económica en la región.

Palabras clave: Trabajo infantil, información sociojurídica, problemática, campo laboral y estructura social.

Abstract

He results of research conducted in order to identify the situation of children(as) and adolescent workers, in this regard, a survey of 236 children, structured 24 closed questions was applied, in which general data is recorded are presented and social and legal information. This study aims to make an approximation to the problem that occurs around the child labor at the regional level, with a view to identifying the causes and consequences, make a contribution to the people who are interested in knowing this reality and sensitize society caquetena to generate greater interest, since with the immersion of these children to the field of labor occurs a breakdown in the social structure, a series of psychological problems and a lower economic dynamics in the region.

Key words: Child Labor, socio-legal information, problems, field of labor and social structure.

Introducción

El trabajo infantil es una problemática social que afecta la integridad de los niños(as), les priva de su educación, su descanso, su libertad, incluso su estabilidad emocional, lo que trae consigo consecuencias negativas en la dinámica económica y social de la región: la informalidad, la mendicidad, el reclutamiento forzado en busca de “mejores condiciones de vida”, el facilismo, la mediocridad y la pobreza, abriendo cada vez más la brecha entre ricos y pobres.

Esta investigación muestra el vínculo entre el bajo crecimiento económico y escaso desarrollo social de la región frente al trabajo infantil, en donde se evidencia la prolongación de la pobreza durante generaciones, hijos de las familias más vulnerables y necesitadas fuera de la academia y limitaciones a sus posibilidades de ascender en la escala social, con el paso de los años.

Su desarrollo se hace a través de la aplicación de encuestas en las principales calles de la ciudad, la información recolectada se dispone en un archivo plano, que sirve como instrumento base para la

generación de hipótesis y el levantamiento de diversas causas y consecuencias que conllevan al estudio a fondo de este fenómeno. Para ello se toma 236 menores trabajadores, una población que genere datos verídicos y confiables, llegando a la conclusión de que sirva de línea base a futuro de diferentes estudios sociales.

Se encuentra en la realización de la investigación la realidad que envuelve a los menores trabajadores, observando las condiciones en las que laboran, las circunstancias que los llevan a realizar actividades laborales, el ambiente en el cual se desempeñan, el lugar en donde llevan a cabo las labores, la composición familiar y demás situaciones que lo rodean.

Se demuestra que el problema que aqueja a nuestros menores va más allá de las estadísticas, dado que el número de menores involucrados en el campo laboral es amplio, las razones que los conducen a incursionar en este mercado, las condiciones en que laboran y las repercusiones que trae el trabajo para ellos, evidenciándose con ello que el problema desborda el ámbito cuantitativo, para pasar a ser un problema

*Autor para Correspondencia: y.losada@live.com

cualitativo.

Materiales y métodos

El trabajo de investigación es de carácter explorativo, descriptivo e interpretativo, basado en un enfoque de convergencia metodológica, dado que los instrumentos utilizados son de naturaleza cualitativa y cuantitativa.

De acuerdo con lo expuesto, las técnicas utilizadas en la recolección de los datos fueron la entrevista y la encuesta estructurada en 24 preguntas cerradas, realizada a 236 menores, en las que se consigna datos generales e información sociojurídica, con el ánimo de conocer la situación de los niños(as) y adolescentes trabajadores de la ciudad.

De esta manera, la muestra poblacional fue de 236 menores trabajadores localizados en las calles de la ciudad de Florencia (Caquetá). Teniendo en cuenta lo mencionado, el desarrollo del estudio se hizo en cuatro (4) fases:

Fase preparatoria: Se inició con la preparación del equipo investigativo, suministrando información clara y concreta del estudio, los requerimientos y el planteamiento de los objetivos de la investigación.

Fase descriptiva: Se hizo un recorrido en la ciudad de Florencia (Caquetá), más específicamente sobre las calles más transitadas y comerciales del Centro de la ciudad, durante los días 6 al 10 de Julio de 2015, en horario de 8:00 a.m. a 12:30 m y de 2:00 p.m. a 5:30 p.m., con el fin de contactar el mayor número de menores trabajadores de la ciudad.

Fase interpretativa por núcleo temático: Esta fase comprendió la revisión de las unidades de análisis de acuerdo con la información recolectada a través del instrumento usado para la recolección de la información (la encuesta) y la realización de un balance por núcleo temático, para valorar los resultados del estudio.

Fase de construcción teórica global: Esta fase comprendió el planteamiento de hipótesis o de afirmaciones con relación a aspectos como dificultades, tendencias, logros, limitaciones y vacíos alcanzados con el fin de sugerir futuros trabajos de investigación.

Resultados y discusión

Los resultados obtenidos en el trabajo de investigación se tabuló y graficó, para su análisis.

Durante el recorrido por las calles de la ciudad, se logró contactar 236 menores, 166 de sexo masculino y 70 de sexo femenino; 19 menores de 9 años, 67 entre los 9 y 11 años, 101 entre los 12 y 15 años y 49 entre los 15 años de edad, provenientes de diferentes municipios del Caquetá, 214 de ellos residen en su ciudad capital, mientras que un reducido número de 5 menores provienen de diferentes ciudades del interior del país como Bogotá, Cali y Neiva.

De los 236 menores encuestados, 222 afirmaron tener documento de identidad, lo que equivale a un 94,07%, mientras que el 6% restante, contestaron que no tenían o no sabían (14 encuestados). La investigación reveló que 115 pertenecen al estrato 1 y 98 al estrato 2, mientras que 23 de ellos, no saben en qué estrato económico se encuentran ubicados. De igual forma, 22 ellos contestaron que viven con el padre, 98 con la madre, 14 con madre y padre, 43 con madre y hermanos, 32 con otro familiar y 27 con un particular.

En los resultados de la investigación, se evidencia un 43,64% de hogares donde es la madre quien sufraga los gastos que demanda su hogar, mientras que en un reducido 10,59% es el padre quien lleva las riendas de su casa. Una cifra más desalentadora aún: de la totalidad de niños encuestados, 158 afirmaron vivir en casa, 61 en una pieza y tan sólo 17 de estos menores viven en las calles, una reducida pero representativa cifra.

De los menores encuestados 169 respondieron que estudian, de los cuales 62 afirmaron estar en el rango de primero a tercero, 44 cuarto y quinto, 38 sexto y séptimo y 25 octavo en adelante, mientras que 67 respondieron no estar vinculados al sistema escolar, 31 de ellos afirmaron que la principal razón para no hacerlo es porque no les gusta el estudio, 5 por cambio de residencia y aún no han logrado estabilizarse en la ciudad, 2 por la avanzada edad con respecto a la ideal para cursar y 29 por no contar con recursos económicos suficientes para los gastos que demanda su educación.

El parentesco de estos menores con el empleador es significativo al verse reflejado en que 89 trabajan por su propia cuenta, 75 con un familiar y 72 laboran con una persona particular.

A los menores encuestados se les indagó sobre las razones por las cuales trabaja, 54 de ellos contestó que lo hacen para ayudar con el trabajo familiar, 118 para ayudar con los gastos que demanda su hogar, 3 manifestaron sentir pasión por el trabajo,

mientras que los 61 menores restantes aseveraron la necesidad de tener su propio dinero. En cuanto a la actividad principal que realizan, se concluye que un 35,59% de ellos se dedica a la venta de minutos de celular, un 26,69% a la venta de artículos varios, un 13,14% al cuidado de carros y motos, un 12,71% a hacer mandados varios, un 6,78% al transporte de mercancías y un 5,08% a recoger basuras y escombros en su zona de influencia. La situación se vuelve más compleja aun cuando se les indaga sobre el sitio de trabajo, por cuanto 97 de los encuestados trabajan en un puesto fijo, mientras que 139 son trabajadores ambulantes, quienes se exponen diariamente a las adversidades y peligros no sólo de la actividad a la que se dedican sino del sector en el que se desenvuelven.

Profundizando aún más en el tema, 25 de los menores encuestados trabaja de 1 a 2 días a la semana, 19 entre 3 y 4 días mientras que 192 afirman trabajar más de 5 días a la semana (un triste 81,36% de los niños encuestados). El 71,61% labora de 4 a 6 horas diarias, 8,9% de 6 a 8 horas y 46 de ellos trabaja más de 8 horas. Adicionalmente, se concluye que 131 menores laboran permanentemente, 53 durante los fines de semana y 35 en temporada vacacional. También se les indagó sobre la jornada en que realizan sus labores, en este ítem encontramos que 105 de los encuestados realizan sus labores solo en horas de la mañana, 58 en las tardes, 6 en las noches y los 67 restantes durante todo el día, lo que equivale a un 28,39%.

Finalmente, pero no menos importante les preguntamos acerca de la remuneración que reciben por su labor: un 72,46% en dinero, un 5,08% en especie, un 5,93% tanto en dinero como en especie y el 16,53% restante no recibe ningún tipo de remuneración. Un total de 14 niños afirman que ganan menos de \$5.000 diarios, 36 entre \$5.000 y \$10.000, 92 entre \$15.000 y \$20.000 y 12 menores que su asignación es superior a \$20.000 diarios. El 79,24% de ellos manifiesta que colabora con los gastos que demanda su hogar.

En el sector céntrico de la ciudad de Florencia, se encontraron 236 menores que trabajan en el sector informal y viven en otros sectores con sus familias. El 70,34% son hombres y 29,66% mujeres. Se observa un aumento creciente de la actividad laboral informal desarrollada por menores entre los 12 y 15 años y la presencia de las niñas comienza a ser importante. Es claro que tan sólo al 20,76% de los menores encuestados, los cobija el

artículo 35 de la ley 1098 de 2006 expuesto en el Código de Infancia y Adolescencia en lo referente a la edad mínima de admisión al trabajo (15 años). También se hace evidente que ninguno de los adultos acompañantes manifiesta contar con la respectiva autorización expedida por el Inspector de Trabajo o el Ente Territorial Local para que los menores puedan laborar. De igual forma y en concordancia a la normatividad y la ley, los adolescentes autorizados para trabajar tienen derecho a la formación y especialización que los habilite para ejercer libremente una ocupación, arte, oficio o profesión y a recibirla durante el ejercicio de su actividad laboral, es claro que estos menores no gozan de ninguna de las anteriores condiciones.

El artículo 114 de la misma Ley señala que la duración máxima de la jornada laboral de los adolescentes mayores de 15 y menores de 17 años autorizados para trabajar, sólo lo podrán hacer en jornada diurna máxima de 6 horas diarias y 30 horas a la semana y hasta las 6:00 p.m. De igual forma señala que los adolescentes mayores de 17 años sólo podrán trabajar en una jornada máxima de 8 horas diarias, 40 a la semana y hasta las 8:00 p.m. En estos términos, cerca del 47% del total de los encuestados incumple este requerimiento, por cuanto exceden la jornada laboral permitida por la Ley Colombiana. De igual forma, ningún menor de 18 años puede realizar trabajos que impliquen peligro o que sean nocivos para su salud e integridad física o psicológica o que se encuentren expresamente prohibidos por el Ministerio de la Protección Social, de conformidad a la Resolución 1677 de 2008 (Convenio OIT 182), ratificado por Colombia en el año 2005.

Las experiencias laborales de estos menores se inician por lo general a través de las actividades informales que los adultos (padres, hermanos, otros familiares o terceros) realizan. Cada vez es mayor el número de trabajadores y las condiciones en que realizan su actividad laboral (jornadas de trabajo, salarios, seguridad social, entre otros) afectan su condición de niños y son violatorias de los derechos que la ley establece para ellos, sin embargo, de acuerdo a la OIT no debe mirarse de forma negativa el hecho de que un niño o una niña ayude a sus padres en algunas labores del hogar o en negocios familiares, siempre y cuando no descuiden su estudio ni se les vulnere los derechos a la recreación, la salud y el buen trato.

Respecto a la situación específica de los menores trabajadores, se evidencia que el 73% de los

encuestados trabaja en las Plazas de Mercado La Concordia, La Satélite y sus alrededores.

El 35,59% de ellos, trabaja en la venta informal de minutos a celular, mientras que el 26,69% vende artículos de menor cuantía, entre los que se encuentra principalmente la venta de frutas, verduras y legumbres. Otros son cargadores de mercado o ayudantes de tiendas y puestos.

El 41,53% de los menores trabajadores viven con su madre, quien es la directa responsable de la economía de su hogar, sin embargo, se evidencia que con un porcentaje de 6,36 es directamente el menor quien sufraga los gastos que demanda su hogar. De esta forma se corrobora una vez más los estudios realizados por el Ministerio de la Protección Social, que indican que el trabajo infantil está presente en hogares donde hay un manifiesto desequilibrio entre los poderes de los padres de los niños, ya sea por educación o por ingresos.

De igual forma, dentro de la investigación se hace evidente que de la totalidad de menores encuestados, 158 de ellos goza del privilegio de vivir en casa y tan sólo 53 de ellos viven en casa propia. También se corrobora que 17 de estos niños encuestados no sólo están obligados a trabajar, sino que tristemente viven en la calle y se exponen todo el tiempo a los peligros de la misma.

En esta medida, se considera que la causa fundamental del trabajo infantil, es sin duda la pobreza, aun así el IPEC (2012), afirma que existen múltiples factores asociados: la naturaleza social, política y cultural que empuja a las personas a trabajar prematuramente, percibiéndose la educación como secundaria en cuanto a satisfacción de necesidades, además, se plantea que un componente menos tangible es la concepción del rol de la infancia y sus derechos.

La persistencia del trabajo infantil también sustenta sus raíces en la falta de trabajo decente para los adultos, la falta de protección social y la incapacidad para asegurar la asistencia de los niños a la escuela hasta la edad mínima legal de admisión al empleo, lo que hace que los menores se vean obligados a salir a vender su fuerza de trabajo desde muy temprana edad, para contribuir económicamente con los gastos que demanda su hogar o simplemente, trabajan sin ninguna remuneración para ayudar a la unidad productiva de éste.

Así las cosas, queda claro que la relación entre pobreza y trabajo es muy significativa, toda vez que es en los hogares de escasos recursos en donde

frecuentemente se encuentran menores dedicados a trabajar, sin embargo, la situación económica no se mejora con la incursión de los menores en el mercado laboral, pues los ingresos que perciben no son suficientes para mejorar el nivel económico de sus familias.

Finalmente, se evidencia que de la totalidad de los niños encuestados, 169 afirman que estudian y 101 se encuentran en un rango de 12 a 15 años, sin embargo, es claro que el nivel académico no corresponde al que deberían estar, por cuanto 62 de ellos afirman que han recibido educación hasta el grado Tercero Primaria y 44 están entre Cuarto y Quinto Primaria. Lo anterior obedece no sólo a que no tienen la misma disponibilidad de tiempo para dedicar al estudio, sino que no cuentan con un adulto que los motive a estudiar, por cuanto muchos de sus padres tampoco han recibido educación acorde, al menos al nivel de Bachiller. Otro factor que altera significativamente estas cifras, es que los adultos responsables y/o acompañantes de estos niños manifiestan que así como ellos han logrado llegar a su adultez sin necesidad de estudiar, así mismo estos menores podrían sufragar sus necesidades básicas con tan sólo adquirir sus habilidades en su negocio.

Muchos niños trabajadores no asisten a la escuela. Otros, combinan la escuela con el trabajo pero a menudo en detrimento de su educación. Debido a las carencias en educación y cualificaciones adecuadas, los adultos que fueron niños en situación de trabajo infantil tienen más probabilidades de realizar trabajos mal remunerados, encontrarse en situación de inseguridad en el trabajo o de desempleo. A su vez, es más probable que sus propios hijos caigan también en una situación de trabajo infantil. Romper este círculo vicioso resulta un desafío de altas dimensiones a nivel local, regional, nacional y mundial y para ello la educación desempeña un papel clave.

Aunque se logró encuestar un alto número de menores trabajadores en el sector, es claro que representan tan solo un porcentaje de todos los menores que se encuentran en las calles de Florencia que de una u otra forma desde muy temprana edad se ven obligados a iniciar su vida como adultos, desgastándose físicamente y perdiendo el privilegio de gozar no solo de su niñez sino también de su educación. Estos menores que mantienen en las calles todos los días se encuentran en una situación de desprotección absoluta, ya que en muchas ocasiones se dedican a

laborar con personas que ni siquiera conocen, arriesgando su integridad física y moral.

A pesar de que muchas madres expresaron su inconformidad por exponer a sus hijos a los riesgos que representa el trabajo infantil, considerando que éste no es un ambiente apropiado para ellos, sienten temor por el hecho de dejarlos solos en casa mientras ellas laboran, así los menores se involucran de una u otra manera a colaborar con el trabajo que representa el sustento para su familia.

Queda en evidencia que los dueños de los establecimientos se aprovechan de la necesidad de los menores y sus familias, como una alternativa para reducir costos en su actividad mercantil, esto es, evasión de impuestos, pago de prestaciones sociales, entrenamiento de personal y asignación justa, adicionalmente, evitan el trámite administrativo que representa un desgaste al momento de realizar la vinculación del personal en ARL, EPS y demás. En estos términos, queda claro que estos menores no gozan de las protecciones laborales consagradas en el Régimen Laboral Colombiano, las normas que lo complementan, los tratados y convenios internacionales ratificados por Colombia, la Constitución Política y los derechos y garantías consagrados en el Código.

Aunque los problemas del menor trabajador son el común denominador en las calles de la región y el país, la búsqueda de alternativas para resolverlo se convierte ahora en una preocupación más de los organismos públicos y privados. Una educación de calidad, gratuita y obligatoria, hasta la edad mínima de admisión al empleo se constituye en un instrumento fundamental para acabar con el trabajo infantil. La asistencia a la escuela aparta a los niños, al menos en parte, del mercado laboral y sienta las bases para la adquisición de cualificaciones profesionales necesarias para un futuro empleo remunerado. La crisis mundial del empleo juvenil y los problemas que experimentan los jóvenes en la transición escuela - trabajo ponen de relieve la necesidad de una educación pertinente y de calidad que desarrolle las cualificaciones necesarias para tener éxito tanto en el mercado laboral como en la vida en general.

La persistencia al trabajo infantil sigue siendo una barrera para progresar en la educación y el desarrollo de la región y el país. Si el problema del trabajo infantil es ignorado o si no se aplica adecuadamente la ley que lo prohíbe, los niños que deberían estar en la escuela seguirán trabajando.

Para poder progresar se requiere una acción a nivel local, regional y nacional para identificar a los niños en situación de trabajo infantil.

Una alternativa viable para evitar que las cifras de menores trabajadores sigan incrementándose sería que el Gobierno Nacional se ponga en la tarea de construir una política laboral y salarial que permita un incremento real de los salarios, que evite que las familias conduzcan al mundo laboral a los niños y niñas, como también una política educativa que acabe con la deserción escolar, pues día a día crece el número de menores de edad que trabajan en las calles de la ciudad.

Literatura citada

Better, M. D. Trabajo infantil en Colombia. Las apuestas del Plan Nacional de Desarrollo y la estrategia de política. Más Vida, 7-8.

De La Fuente, C. (2010). Lineamiento técnico para el programa especializado de atención a niños, niñas y adolescentes vinculados a peores formas de trabajo infantil con sus derechos amenazados, inobservados o vulnerados. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Bogotá.

Gil B., A. (2006). Análisis del trabajo infantil en Colombia: perspectiva legal y psicológica. Escuela Superior de Administración Pública. Bogotá.

Henao, G. A. (2008). Haciendo resistencia desde la escuela. Corporación Educativa Combos. Medellín.

Ministerio del trabajo. (2012). Informe sobre el comportamiento del trabajo infantil en Colombia, según la ENTI 2011. Bogotá.

Muzzkat, J. trabajo de menores. Obtenido de Manual de Cuestiones Laborales: <http://legales.com/tratadis/t/manual.html#menores>

OIT. Eliminación del Trabajo Infantil, Guía para los Empleadores. 2008

PRIETO, DE. Contratación laboral colombiana. Obtenido de Castro Rojas & Cía. Consultores Jurídicos: <http://asesoreslaborales.wordpress.com/contratacion-laboral-colombiana>

REPÚBLICA DC. Artículo 35. Edad mínima de admisión al trabajo y derecho a la protección laboral de los adolescentes autorizados para trabajar. Bogotá: Código de la Infancia y la Adolescencia.

Rivera, D. C. (2003). Trabajo en Menores en D.C. Rivera, Derecho Laboral, Bogotá, 2003, Temis S.A. pag. 263 - 267